

MARCO ESTRATÉGICO 2019-2022



Las raíces de la misión y el mandato de la CCIM



Una familia refugiada en la isla griega de Lesbos, luego de una travesía en un pequeño bote por el mar Egeo. ©Paul Jeffrey

Fundada en 1951, la Comisión Católica Internacional de Migración fue constituida por el Papa Pío XII para "unir y organizar a las asociaciones y comités católicos existentes, y promover, reforzar y coordinar sus proyectos y actividades en favor de los migrantes y refugiados" (*Exsul Familia*, 1952).

Desde entonces, la CCIM ha procurado mantenerse fiel a su misión apostólica:

Proteger y prestar asistencia a las personas desarraigadas, entre las cuales se encuentran los refugiados, los solicitantes de asilo, los desplazados internos, las víctimas de la trata de personas y los migrantes, independientemente de sus creencias, raza, origen étnico o nacionalidad.

Para cumplir su misión, la CCIM desempeña un papel múltiple que le permite acompañar y escuchar las súplicas de los refugiados y migrantes directamente y a diario.

- Establece redes de contacto con sus organizaciones miembro (principalmente, las Comisiones de Migración de las Conferencias Episcopales y estructuras similares), órdenes religiosas católicas de sacerdotes, religiosos y religiosas, además de otras organizaciones católicas que trabajan en este campo.
- Ejecuta proyectos en el terreno que incluyen la provisión de asistencia humanitaria y protección para refugiados y migrantes forzosos.
- Envía expertos en derecho de refugiados al terreno para trabajar en estrecha colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y gobiernos nacionales para determinar la condición de refugiados y evaluar si el reasentamiento es la solución más adecuada para cada caso e identificar necesidades especiales, en especial de niños y otras personas vulnerables.

- Procesa solicitudes de reasentamiento en terceros países para aquellos refugiados que no pueden regresar a sus países de origen de forma segura, o que tienen necesidades especiales que no pueden tratarse en el país donde buscaron protección inicialmente.
- Orienta a los refugiados antes de su partida al país de reasentamiento y asiste a los gobiernos y a la sociedad civil en el desarrollo de programas de integración para refugiados y migrantes recién llegados.
- Además, la CCIM juega un papel importante en la coordinación de actividades internacionales realizada conjuntamente con organizaciones de la sociedad civil para abogar por respuestas más efectivas, mejor planificadas, más transparentes y sostenibles a los grandes movimientos de refugiados y migrantes en todo el mundo.

Las antiguas tradiciones religiosas, además de los principios humanitarios y los derechos humanos universalmente aceptados, ofrecen en la actualidad a los creyentes y a todas las personas de buena voluntad los cimientos de los esfuerzos para proporcionar protección, asistencia humanitaria, facilitar la integración en países de primer asilo y el reasentamiento a terceros países a personas cuyas vidas y cuyos futuros están amenazados debido a su origen nacional, étnico, religioso, político o sociocultural. Sin duda, proporcionan el significado y la razón de por qué organizaciones como la CCIM asisten a refugiados y a quienes arriban a costas y fronteras en todo el mundo.

La Iglesia Católica siempre ha tenido una "visión de fe" del fenómeno migratorio, tal y como se afirma claramente en la Instrucción *Erga Migrantes Caritas Christi* (*La caridad de Cristo hacia los emigrantes*): "La Iglesia ha contemplado siempre en los emigrantes la imagen de Cristo que dijo: 'Era forastero, y me hospedasteis' (Mt 25:35). Para ella sus vicisitudes son interpelación a la fe y al amor de los creyentes, llamados, de este modo, a sanar los males que surgen de las migraciones y a descubrir el designio que Dios realiza a través suyo, incluso si nacen de injusticias evidentes... Esta visión nos lleva a relacionar las migraciones con los eventos bíblicos que marcan las etapas del arduo camino de la humanidad hacia el nacimiento de un pueblo, por encima de discriminaciones y fronteras, depositario del don de Dios para todos los pueblos y abierto a la vocación eterna del hombre. Es decir, la fe percibe en ellas el camino de los Patriarcas que, sostenidos por la Promesa, anhelaban la Patria futura, y el de los Hebreos que fueron liberados de la esclavitud con el paso del Mar Rojo, con el éxodo que da origen al Pueblo de la Alianza. La fe siempre encuentra en las migraciones, en cierto sentido, el exilio que sitúa al hombre ante la relatividad de toda meta alcanzada y de nuevo descubre en ellas el mensaje universal de los Profetas. Éstos denuncian como contrarias al designio de Dios las discriminaciones, las opresiones, las deportaciones, las dispersiones y las persecuciones, y las toman como punto de partida para anunciar la salvación para todos los hombres, dando testimonio de que incluso en la sucesión caótica y contradictoria de los acontecimientos humanos, Dios

sigue tejiendo su plan de salvación hasta la completa recapitulación del universo en Cristo (cfr. Ef 1:10)." ¹

En julio de 2013, el Papa Francisco visitó Lampedusa, una isla frente a la costa del sur de Italia y apenas a 120 km de Túnez. En las últimas dos décadas, han muerto aproximadamente 20.000 personas mientras intentaban alcanzar Europa cruzando el Mediterráneo desde África y el Oriente Medio. Esta cifra incluye flujos de migrantes y refugiados intentando huir de la pobreza extrema, guerras crueles y violencia étnica; muchos de ellos perdieron sus vidas intentando realizar el cruce a Lampedusa en barcos que no eran aptos para navegar.

Durante su visita a la isla, el Papa Francisco rechazó la compañía de grandes comitivas de oficiales de gobierno y miembros de la jerarquía eclesial. Fue en calidad de simple pastor, llevando una cruz hecha con restos de las barcas naufragadas. Rezó por los muertos y pidió perdón por el fracaso de la familia humana mundial en la respuesta al dolor y al sufrimiento de sus hermanas y hermanos más vulnerables.

En Lampedusa, el Santo Padre expresó el desafío que supone la situación trágica de tantos millones de refugiados, migrantes y desplazados internos en la actualidad en los siguientes términos: "La cultura del bienestar ... nos lleva a pensar solo en nosotros mismos, nos convierte en insensibles a los gritos de los demás, nos hace vivir en pompas de jabón, que son bellas, pero no son nada... En este mundo de la globalización hemos caído en la globalización de la indiferencia. Nos hemos habituado al sufrimiento del otro; ¡no nos concierne, no nos interesa, no es asunto nuestro!" ²

Durante su visita pastoral, el Papa Francisco ofreció un testimonio activo de cómo poner en práctica la parábola evangélica del Buen Samaritano. Esto es lo que procura hacer la CCIM a través de sus programas sobre el terreno y sus actividades de incidencia pública, además de su red nacional de organizaciones miembro.



Un miembro del personal de la CCIM en Jordania se dirige a miembros de la comunidad durante actividades de concienciación por el Día Mundial de la Salud Mental.

¹ *Erga Migrantes Caritas Christi* (*La caridad de Cristo hacia los emigrantes*). Instrucción del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, #12-13, Ciudad del Vaticano, 2004.

² Papa Francisco, *Homilía en Lampedusa*, 8 de julio de 2013.

Tendencias actuales en migración: Desafío y oportunidad para la familia humana



Solicitantes de asilo rescatados en el Mediterráneo desembarcan del buque guardacostas español "Salvamar Hamal" en Málaga, España. ©ACNUR/Markel Redondo

Estamos viviendo en una era en que estos valores antiguos y universales se ven seriamente amenazados. Algunos países niegan la entrada a aquellas personas que desean solicitar asilo. Otros interceptan a las personas vulnerables en el mar, y los envían a distantes islas inhabitables. Otros califican a todos los recién llegados como migrantes "económicos", sin siquiera haber estudiado la situación particular de cada individuo y cada familia para determinar si tienen un temor fundado de persecución y/o si sus vidas se encuentran en riesgo por cualquier otra circunstancia que los lleva a solicitar protección internacional.

Así es como, en un informe de 2016, el ex Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, describió la difícil situación que viven los refugiados y otros migrantes en la actualidad:

"... embarcaciones precarias cargadas hasta los topes de personas en busca de seguridad; mujeres, hombres y

niños ahogados en su intento de escapar de la violencia y la pobreza; vallas erigidas en fronteras que la gente solía cruzar libremente, miles de niñas y niños desaparecidos, presos, muchos de ellos, de los grupos delictivos ... A la llegada, los derechos de quienes sobreviven a esos recorridos azarosos se vulneran con frecuencia. Muchos solicitantes de asilo y migrantes son detenidos y, en ocasiones, la acogida que reciben dista mucho de ser cálida. La retórica xenófoba y racista no solo parece ir en aumento, sino también ir ganando aceptación política y social."³

En septiembre de 2016, los 193 jefes de estado y altos representantes de gobiernos reunidos en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York acordaron unánimemente abordar temas urgentes relacionados con los grandes movimientos de refugiados y migrantes.

En su *Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes*,⁴ destacaron el nivel sin precedentes de movilidad

humana en la actualidad que, en su mayoría, ocurre sin incidentes. En la actualidad, existen migrantes en todos los países del mundo, y su número crece a un ritmo mayor que el ritmo de crecimiento de la población mundial.

Sin embargo, en su informe al Secretario General de las Naciones Unidas, publicado en 2017, Sir Peter Sutherland, quien actuó durante 11 años como Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Migración (y como Presidente de la CCIM), se centra tanto en los aspectos positivos como negativos de la migración:

"Aunque los beneficios de la migración son tangibles, pueden tardar en materializarse, mientras que muchos de los gastos que conlleva deben sufragarse de inmediato. Además, resulta inevitable que la migración perjudique a ciertas personas y en ocasiones incluso a grandes grupos sociales, cuyas preocupaciones pueden y deben ser tenidas en cuenta, no ignoradas. Para ello será necesario un esfuerzo no solo de los Gobiernos, sino de la sociedad entera. No hay que avivar los temores ni exagerar los problemas, sino detectarlos sistemáticamente y buscar soluciones prácticas." Posteriormente, citó los factores impulsores de "...los desplazamientos no regulados de gran número de personas que se han visto expulsadas de sus hogares por la guerra y una opresión brutal, así como por los desastres naturales, el hambre y el colapso económico."⁵

Así, la *Declaración de Nueva York* reconoció que "Hay aproximadamente 65 millones de personas desplazadas por la fuerza, entre ellas más de 21 millones de refugiados, 3 millones de solicitantes de asilo y más de 40 millones de desplazados internos."



Participante en una jornada sobre aptitudes para el reasentamiento en Bruselas, Bélgica. La CCIM Europa promueve el reasentamiento de refugiados y la cooperación entre ONGs y todos los niveles de gobierno.

Debido a que los grandes movimientos internacionales de personas tienen ramificaciones múltiples y complejas que afectan a todos los países involucrados, "exigen enfoques y soluciones mundiales." Reconociendo que el desafío es "ante todo, moral y humanitario," la *Declaración de Nueva York* afirma la necesidad de:

- una profunda solidaridad y apoyo a los millones de personas que se ven obligados a desarraigarse y, junto con sus familias, a abandonar sus hogares;
- una responsabilidad compartida de gestionar grandes desplazamientos de refugiados y migrantes de manera humana, respetuosa, compasiva y centrada en las personas;
- soluciones de largo plazo y sostenibles, además de una mayor cooperación internacional para ayudar a los países y las comunidades de acogida;
- esfuerzos coordinados para combatir los abusos y la explotación sufridos por refugiados y migrantes vulnerables;
- acción para abordar las causas profundas de los grandes desplazamientos de refugiados y migrantes mediante la prevención y solución de conflictos, una mayor coordinación de las actividades de asistencia humanitaria, desarrollo y consolidación de la paz, la promoción del estado de derecho a todos los niveles y la protección de los derechos humanos.

Según la *Declaración de Nueva York*, el marco de respuesta integral para los refugiados requiere "la participación de múltiples interesados, a saber, las autoridades nacionales y locales, las organizaciones internacionales, las instituciones financieras internacionales, las organizaciones regionales, mecanismos de coordinación y asociación regionales, los asociados de la sociedad civil (entre ellos, organizaciones confesionales y el mundo académico), el sector privado, los medios de comunicación y los propios refugiados."

Para cumplir los compromisos asumidos en la Cumbre de la ONU, los jefes de estado invitaron al "sector privado y la sociedad civil, incluidas las organizaciones de refugiados y migrantes a que participen en alianzas de múltiples interesados," y alientan las "respuestas conjuntas en las que participen todos estos agentes".

Fiel a su historia y a su mandato, la CCIM se propone responder a este desafío y a esta oportunidad a través de su labor, siguiendo las directrices de este Marco Estratégico.

³ Asamblea General de las Naciones Unidas, *En condiciones de seguridad y dignidad: respuesta a los grandes desplazamientos de refugiados y migrantes: Informe del Secretario General, A/70/59*, 21 de abril de 2016.

⁴ Asamblea General de las Naciones Unidas, *Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes*.

⁵ Asamblea General de las Naciones Unidas, *Informe del Representante Especial del Secretario General sobre la Migración, A/71/728*.

La Iglesia Católica y la CCIM: Actores clave en la respuesta al rostro humano de la migración



El Papa Francisco posa para un "selfie" en el centro de refugiados de Castelnuovo di Porto, cerca de Roma. © Keystone/AP L'osservatore Romano

Una clave de la Enseñanza y la Tradición de la Iglesia Católica en respuesta a la migración de las personas es el mandato de poner a las propias personas en el centro de nuestro compromiso y nuestra acción. El Santo Padre Francisco recordó enérgicamente a los fieles católicos este mandato en su mensaje para la 100ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado (2014):

"Emigrantes y refugiados no son peones sobre el tablero de la humanidad. Se trata de niños, mujeres y hombres que abandonan o son obligados a abandonar sus casas por muchas razones, que comparten el mismo deseo legítimo de conocer, de tener, pero sobre todo de ser 'algo más'... La Iglesia, en camino con los emigrantes y los refugiados, se compromete a comprender las causas de las migraciones, pero también a trabajar para superar sus efectos negativos y valorizar los positivos en las comunidades de origen, tránsito y destino de los movimientos migratorios."⁶

En su mensaje para la 104ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado (2018),⁷ el Papa Francisco invitó a obispos, clero y laicos católicos y demás personas de buena voluntad a abrir sus corazones a los desafíos, la discriminación y el rechazo sufridos por tantos migrantes y refugiados en todas las partes del mundo. El Papa nos pidió respetar su dignidad y deseo de una vida mejor, que les protejamos y respondamos a sus necesidades inmediatas, que les acogamos en nuestras comunidades, y que facilitemos su integración en los países y regiones que les reciben.

El marco orientado a la acción propuesto en este mensaje del Santo Padre desafía a los católicos y a la gente de buena voluntad a "acoger, proteger, promover e integrar" a migrantes y refugiados que llaman a las puertas de las fronteras nacionales y comunidades locales.⁸

Según el Papa Francisco, **acoger** significa "ante todo, ampliar las posibilidades para que los emigrantes y refugiados puedan entrar de modo seguro y legal en los países de destino." **Proteger** "se conjuga en toda una serie de acciones en defensa de los derechos y de la dignidad de los migrantes y refugiados, independientemente de su estatus migratorio."

En cuanto a la **promoción**, el Papa afirma que "muchos migrantes y refugiados tienen capacidades, como su capacidad para trabajar." Anima a esforzarse en la promoción de la inserción socio-laboral de los migrantes y refugiados ofreciendo posibilidades de empleo, cursos de idiomas y fomentando una ciudadanía activa. Insiste que a todos —migrantes, refugiados y comunidades que los acogen— se les debe dar la posibilidad de realizarse como personas en todas las dimensiones que componen la humanidad querida por el Creador.

El Papa Francisco reconoce las oportunidades para el enriquecimiento intercultural generadas por la presencia de migrantes y refugiados en las sociedades de acogida. A diferencia de la asimilación, que induce a suprimir o a olvidar la propia identidad cultural, la **integración** es un proceso largo, encaminado a formar sociedades y culturas, haciendo que sean cada vez más reflejo de los multiformes dones de Dios.

La CCIM se enfrenta a su próximo mandato de cuatro años con firmes raíces en la doctrina católica profundamente inspirada por el liderazgo profético del Papa Francisco. Basado en estos sólidos cimientos, continuará representando actividades y organizaciones católicas en el plano internacional, facilitando y coordinando operaciones sobre el terreno, y defendiendo los derechos de los migrantes y refugiados, entre ellos el derecho a la libertad de conciencia y al cuidado espiritual y pastoral.

Las prioridades y actividades de la organización están motivadas por el respeto a la dignidad humana, la solidaridad y la compasión por los más vulnerables. Éstas se apoyan en la experiencia en el acompañamiento a refugiados y migrantes en todo el mundo y en los principales desarrollos migratorios que han tenido lugar desde 1951. Mediante sus programas de incidencia pública, la CCIM responde a la voluntad de la comunidad internacional de desarrollar, implementar y monitorizar políticas públicas y una gobernanza equitativas y justas, y de construir un mundo sobre los cimientos de la integración, el desarrollo humano y la paz.

⁶ Papa Francisco, *Mensaje para la 100ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado* (2014): "Migrantes y Refugiados: Hacia un mundo mejor."

⁷ Papa Francisco, *Mensaje para la 104ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado* (14 de enero de 2018): 'Acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados.'

⁸ *Hacia los Pactos Globales sobre migrantes y refugiados*, Sección de Migrantes y Refugiados, Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, septiembre de 2017.



Participantes en un evento sobre menores no acompañados durante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra, coorganizado por la Santa Sede, Caritas Internationalis y la CCIM. © CCIM/Chiara De Luca

En la reunión del Consejo celebrada en Roma del 6 al 8 de marzo de 2018, los representantes de las organizaciones miembro de la CCIM, junto con los directivos y el personal de las oficinas del secretariado, de terreno, de enlace, y afiliadas, además de socios clave de la Iglesia Católica e instituciones multilaterales, tuvieron la oportunidad de reflexionar en profundidad acerca de los desafíos actuales de la migración. No solo escucharon los lamentos de los migrantes forzosos en todo el mundo; también fueron inspirados por el trabajo, y por la profunda fe y esperanza de tantas organizaciones miembro de la CCIM en que nuestros modestos esfuerzos de acompañar a refugiados y migrantes puedan crecer al recibir los dones, talentos y gracia de aquellos a quienes servimos, y quienes, a su vez, enriquecen nuestras comunidades locales y el mundo en general.

Por tanto, la Comisión Católica Internacional de Migración se compromete a implementar el siguiente Marco Estratégico entre 2019 y 2022 y confía en Dios para llevar a término el buen trabajo que ha sido iniciado a través de nosotros.

Prioridad estratégica 1: Proteger a las personas desarraigadas y proveer a sus necesidades



Una familia refugiada siria en Mafraq, Jordania, asistida a través de uno de los programas humanitarios de la CCIM. © CCIM/Stefano Schirato

La respuesta humanitaria es de importancia central para el mandato de la CCIM de proteger y proporcionar asistencia a las personas desarraigadas tales como migrantes y refugiados vulnerables, entre ellos los supervivientes de la trata de personas y otras formas de esclavitud moderna. La CCIM lleva a cabo sus programas de respuesta humanitaria de acuerdo

con los principios humanitarios y las normas profesionales del sector, además de la doctrina social católica. Sus actividades defienden los derechos y la dignidad de las personas que están forzadas a abandonar sus casas debido a conflictos, persecución o violencia, el impacto de desastres o el cambio climático, la falta de trabajo y la pobreza extrema.

► Meta 1

De forma profesional, responsable y fundada en principios, la respuesta humanitaria de la CCIM aborda las necesidades de las personas vulnerables desplazadas, varadas o estancadas en situaciones vulnerables.

Objetivo 1:

La CCIM mejora su capacidad para proporcionar protección y asistencia humanitaria a refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos, especialmente en situaciones de desplazamiento prolongado.

Objetivo 2:

La CCIM integra temas transversales en áreas de competencias fundamentales como la protección de la infancia, la determinación del interés superior del niño, la unidad familiar, la violencia sexual y de género y la asistencia basada en dinero en efectivo.

Objetivo 3:

La CCIM ejecuta los proyectos de forma transparente y responsable, asegurando que todos los segmentos de las poblaciones afectadas tengan un acceso equitativo a los programas y participen en la toma de decisiones que pueden tener un impacto en sus vidas.

Objetivo 4:

La CCIM responde a las nuevas necesidades de las poblaciones migrantes, entre ellas aquéllas desplazadas debido a emergencias causadas por condiciones relacionadas con el cambio climático y la degradación medioambiental.

► Meta 2

Las operaciones de la CCIM achican cada vez más la brecha entre socorro y desarrollo.

Objetivo 1:

Los proyectos y la incidencia pública de la CCIM ponen mayor énfasis en las intervenciones destinadas a crear medios de subsistencia.

Objetivo 2:

La CCIM busca promover comunidades sostenibles y resilientes, incluyendo el apoyo a las poblaciones de acogida vulnerables.

Objetivo 3:

La CCIM trabaja con la ONU e instituciones gubernamentales y actores de la sociedad civil que ofrecen protección y soluciones duraderas para personas que se desplazan por rutas migratorias de todo el mundo, incluidos los refugiados, migrantes y solicitantes de asilo.



Una participante en un programa de medios de subsistencia de la CCIM en Pakistán muestra sus labores de costura.

► Meta 3

Los programas de la CCIM construyen y expanden procesos que promueven soluciones duraderas y protección para migrantes vulnerables, sin importar su condición migratoria o su forma de desplazamiento.

Objetivo 1:

La CCIM trabaja para promover el desarrollo de medios de vida sostenibles “en casa” para que hombres, mujeres, niños y niñas no estén forzados a migrar, y las familias no tengan que separarse debido a la falta de perspectivas de futuro.

Objetivo 2:

La CCIM apoya procesos que identifican, protegen y promueven la reunificación de familias de migrantes vulnerables, especialmente niños y niñas no acompañados y víctimas de tortura, trata de personas, violencia o trauma.

Prioridad estratégica 2: Fortalecer la solidaridad mundial



Un refugiado sirio llega a Roma gracias a un corredor humanitario organizado por la Comunidad de Sant'Egidio y las iglesias protestantes italianas. Los corredores humanitarios son una de las vías de admisión complementarias para refugiados por las que aboga la CCIM. © Comunidad de Sant'Egidio

Como uno de los grandes actores católicos con amplia experiencia y profunda dedicación en el campo del reasentamiento de refugiados, la CCIM desempeña un papel de liderazgo, abogando por e implementando soluciones duraderas para refugiados a través de vías de admisión múltiples y complementarias. En asociación con actores globales y locales, la CCIM prepara a los refugiados

para una nueva vida, facilitando los trámites necesarios previos a la salida y a la llegada al país de reasentamiento, además de promover su integración en sus nuevas comunidades. La prevención y la lucha contra la trata de personas y la asistencia a los supervivientes son temas de gran importancia para la CCIM.

► Meta 1

La CCIM expande el alcance de su trabajo en reasentamiento mientras promueve y ofrece soluciones integrales que incluyen la acogida, la protección, la promoción y la integración.

Objetivo 1:

A través del desarrollo de su experiencia y el incremento de su actividad de incidencia pública, la CCIM continúa desempeñando el papel de socio clave en la tramitación de solicitudes de reasentamiento dentro del Programa de Admisión de Refugiados en Turquía y Oriente Medio.

Objetivo 2:

La CCIM fortalece su capacidad para actuar como socio líder de ACNUR en la provisión de expertos en reasentamiento, determinación del interés superior del niño y determinación de la condición de refugiado a nivel mundial.

Objetivo 3:

La CCIM expande y fortalece los acuerdos de colaboración actuales y busca nuevas formas de colaboración con gobiernos que participan en el reasentamiento de refugiados y en programas de admisión humanitaria.

► Meta 2

La CCIM trabaja para desarrollar vías de admisión de refugiados alternativas, legales y complementarias a los programas de reasentamiento, además de promover la integración.

Objetivo 1:

La CCIM promueve el patrocinio comunitario o del sector privado y otros modelos alternativos para la admisión de refugiados, forjando y expandiendo asociaciones tales como la European Resettlement Network y otras redes similares en todo el mundo.

Objetivo 2:

La CCIM promueve la integración de refugiados a través de estrategias que requieren la movilización de comunidades, iglesias y ciudadanos, forjando y expandiendo redes tales como SHARE Integration y otras redes similares en todo el mundo.

Objetivo 3:

La CCIM promueve sinergias entre las actividades de reasentamiento, incluidas el patrocinio comunitario y la reunificación familiar, creando conocimientos y redes entre organizaciones confesionales y de la sociedad civil.

Objetivo 4:

La CCIM implementa iniciativas para mejorar el reasentamiento y las vías de admisión complementarias a lo largo de la ruta del Mediterráneo central, en las Américas y en otras regiones.



Reunión en Kenia de expertos humanitarios desplegados por la CCIM a operaciones de la Agencia de la ONU para los Refugiados en África.

Prioridad estratégica 3: Construir un hogar común para la familia humana



Ex trabajadoras domésticas migrantes que han regresado a su pueblo cerca de Cijonje, Indonesia, preparan chips de yuca. Forman una cooperativa apoyada por la Juventud Obrera Cristiana, una organización asociada con la CCIM en el proyecto El Futuro del Trabajo: El Trabajo Después de Laudato Si. © CCIM/Ignacio Alonso Alasino

El trabajo de la CCIM en materia de migración y desarrollo se centra en los derechos humanos, la dignidad, el talento y la determinación de refugiados, migrantes y miembros de sus familias, y reconoce su aportación a la identificación de soluciones creativas y efectivas con respecto a desafíos migratorios que otros podrían considerar insuperables. Los programas de la CCIM expresan un compromiso con el desarrollo humano íntegro y

la convicción de que una migración segura, regular y voluntaria conlleva beneficios económicos, sociales y culturales tanto para los migrantes como para las comunidades de acogida. La CCIM prioriza la unidad familiar y la cohesión a lo largo del proceso de migración. Para realizar su misión, la CCIM actúa en calidad de líder de una creciente red mundial de actores de la sociedad civil, grupos comunitarios y confesionales.

► Meta 1

La CCIM realiza una aportación importante a la mejora de la gobernanza de la migración a nivel global y regional.

Objetivo 1:

La CCIM trabaja para establecer agendas en reuniones internacionales y regionales de gobiernos y de la sociedad civil para definir políticas que proporcionan canales seguros, sistemáticos y legales de migración, y para supervisar su implementación a nivel mundial, regional y nacional.

Objetivo 2:

La CCIM aboga por la cooperación y el monitoreo por parte de las múltiples partes interesadas de los nuevos Pactos Globales para una migración segura, regular y ordenada, y por la responsabilidad compartida hacia los refugiados.

Objetivo 3:

La CCIM promueve la participación de la sociedad civil en el desarrollo político, la incidencia pública, la implementación y el monitoreo del cumplimiento de metas clave relacionadas con la migración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, para que ningún migrante quede excluido.

Objetivo 4:

La CCIM fortalece sus relaciones e incidencia pública con gobiernos, la Organización Internacional para las Migraciones y el Representante Especial del Secretario General para la Migración Internacional de la ONU.

► Meta 2

En caso necesario y si procede, la CCIM actúa en calidad de líder de redes de sociedad civil globales y regionales, fortaleciendo sus capacidades para efectuar cambio.

Objetivo 1:

La CCIM refuerza y amplía la Red de la sociedad civil para la migración y el desarrollo (MADE) a nivel mundial.

Objetivo 2:

La CCIM facilita y expande el compromiso de la sociedad civil mundial en la tarea que realiza el Foro Global sobre Migración y Desarrollo a lo largo del año.

Objetivo 3:

El trabajo de la CCIM en el oeste de África aborda las causas fundamentales de la migración, facilita la movilidad intra-regional y protege los derechos humanos de los migrantes vulnerables, fortaleciendo el papel de la sociedad civil en procesos gubernamentales de migración de la UE-África.



Mesa redonda durante las Jornadas de la Sociedad Civil del Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo, coordinadas por la Red MADE de la CCIM.

► Meta 3

La CCIM protege y promueve el empoderamiento de trabajadores extranjeros, incluidos trabajadores domésticos, para asegurar condiciones de trabajo dignas y prevenir situaciones irregulares y la trata de personas.

Objetivo 1:

La CCIM promueve políticas y programas que potencian la adecuación entre el mercado laboral y las competencias de los trabajadores, el reconocimiento y la portabilidad de las competencias; expanden los canales legales para la migración laboral basada en derechos; y protegen los derechos de refugiados y migrantes en el trabajo.

Objetivo 2:

La CCIM facilita la cooperación entre instituciones asociadas, tanto públicas como privadas, que trabajan juntas para capacitar, certificar y colocar a trabajadores domésticos migrantes.

Objetivo 3:

La CCIM facilita la viabilidad financiera de tales iniciativas mediante la exploración y proposición de mecanismos de financiamiento innovadores para su apoyo.

► Meta 4

La CCIM facilita la repatriación voluntaria y el retorno de migrantes y refugiados y sus descendientes a sus países de origen cuando las condiciones son apropiadas y seguras, y cuando se requiere la experiencia de la CCIM en este campo.

Prioridad estratégica 4: Ampliar las alianzas para el cambio



Participantes en las Jornadas de la Sociedad Civil del Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo coordinadas por la CCIM se concentran frente a la Puerta de Brandeburgo. © CCIM/Manuel Frauendorf

La CCIM construye asociaciones y redes estratégicas para crear sinergias y multiplicar el impacto de sus propios proyectos y su labor de incidencia pública. Con este objetivo, se implica

con sus miembros y otros grupos confesionales, gobiernos e instituciones internacionales, organizaciones de la sociedad civil y otros actores.

► Meta 1

Intensificar las relaciones de incidencia pública con gobiernos, agencias de la ONU y actores de la sociedad civil.

Objetivo 1:

La CCIM continúa la colaboración prioritaria actual con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y expande su colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones, que incluye colaboraciones en proyectos y en el desarrollo de políticas.

Objetivo 2:

La CCIM desarrolla relaciones de trabajo y prioridades para la colaboración con la Organización Internacional del Trabajo de la ONU (OIT), el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUR) y el Banco Mundial.

Objetivo 3:

La CCIM otorga mayor visibilidad al trabajo político y la colaboración en proyectos con la Comisión Europea.

Objetivo 4:

La CCIM moviliza a socios de la sociedad civil a abogar y asociarse directamente con sus gobiernos a nivel nacional para mejorar la calidad y los resultados de su participación en los procesos de política de migración nacional, regional y global, especialmente en África, Asia y América Latina/Caribe, Oriente Medio/Norte de África.

Objetivo 5:

La CCIM expande su trabajo con interesados tales como el sector privado, grupos de migrantes, refugiados y comunidades de la diáspora.

► Meta 2

Extender el ámbito y el alcance de la respuesta humanitaria de la CCIM, ampliando la red de sus socios, a nivel local y global.

Objetivo 1:

La CCIM aumenta su capacidad para abordar necesidades a gran escala, colaborando con socios confesionales y de otra índole en la entrega de soluciones efectivas sobre el terreno, entre ellas a través de consorcios y otros enfoques con la participación de múltiples interesados.

Objetivo 2:

La CCIM crea sinergias entre grupos de interés, entre ellos actores de inspiración católica y confesionales a nivel local y regional, para intercambiar conocimientos, fomentar capacidades mutuas, promover intercambios, compartir modelos y replicar mejores prácticas.

► Meta 3

La CCIM desarrolla mecanismos para extender el alcance colectivo de actores católicos a nivel mundial para salvar vidas, proteger a los desarraigados y construir comunidades de acogida.

Objetivo 1:

La CCIM desarrolla modelos flexibles y sostenibles para asociarse con actores católicos como primeros intervinientes para mejorar y expandir el trabajo de la CCIM en todo el mundo.

Objetivo 2:

La CCIM promueve el intercambio de experiencias entre las organizaciones miembro de la CCIM nacionales y fortalece su asociación con ellas.

Objetivo 3:

La CCIM intensifica su colaboración con la Secretaría de Estado de la Santa Sede, el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, y su Sección para Migrantes y Refugiados.



Conferencia en el Parlamento Europeo organizada por la Red SHARE, una coalición liderada por la CCIM a fin de promover asociaciones para la inclusión de refugiados en comunidades locales en Europa.

Prioridad estratégica 5: Compartir la visión, suscitar apoyos



Un niño se lava con agua limpia gracias a proyectos de saneamiento en el campamento de refugiados de Cox's Bazar, Bangladesh. La CCIM trabaja con Caritas Bangladesh para proporcionar infraestructura de saneamiento a residentes del campamento. © Paul Jeffrey

La CCIM entiende las comunicaciones como una responsabilidad compartida por toda la organización. Las comunicaciones bidireccionales entre la CCIM y sus grupos de interés y públicos clave son cruciales para el éxito de la organización,

tanto en cuanto a compartir su visión de un mundo donde se respeta la dignidad y los derechos de las personas desplazadas, como para obtener apoyo para su misión de proteger y ofrecer asistencia a las personas desarraigadas.

► Meta 1

Los miembros de la CCIM y otras organizaciones católicas se benefician de y contribuyen a la misión de la CCIM.

Objetivo 1:

Las conferencias episcopales comprenden y apoyan el mandato de la CCIM para formar una red entre sus respectivas comisiones de migración e instituciones similares para fortalecer la respuesta de la Iglesia a los migrantes y refugiados, y están familiarizados con los programas y las iniciativas de incidencia pública de la CCIM.

Objetivo 2:

Las organizaciones católicas que trabajan en las áreas de refugiados, migración y desplazamiento ven en la CCIM un socio valioso, y están abiertas a colaborar con ella.

Objetivo 3:

La Santa Sede valora el trabajo de la CCIM, mientras que las instituciones relevantes del Vaticano consideran que sus relaciones con la organización son mutuamente enriquecedoras.

► Meta 2

Los grupos de interés clave están familiarizados con la misión de la CCIM, valoran sus aportes y apoyan sus políticas y sus posiciones en materia de incidencia pública.

Objetivo 1:

Los refugiados, migrantes y otras personas desarraigadas son el foco y la prioridad de todos los esfuerzos de la CCIM, y se sienten tratados de forma respetuosa y con dignidad.

Objetivo 2:

Gobiernos y organizaciones intergubernamentales ven en la CCIM un experto y líder de la sociedad civil, tomando en cuenta sus perspectivas sobre programa y políticas.

Objetivo 3:

Las organizaciones de la sociedad civil consideran que la CCIM es una organización de confianza para la convocación de múltiples interesados, y buscan su liderazgo y participación en iniciativas de incidencia pública mundial y proyectos locales.

Objetivo 4:

Los medios de comunicación católicos y generales saben de la experiencia de la CCIM, la valoran, y piden su aporte de forma regular para sus coberturas y artículos.



Un hombre pakistaní envía un mensaje de esperanza a refugiados y personas desplazadas internamente, a través de la campaña "Hands of Mercy" de la CCIM.

Objetivo 5:

Los ciudadanos comprometidos ven a la CCIM como fuente autoritativa de información y opinión sobre migración y refugiados, y la consideran como actor creíble y digno de apoyo.

Objetivo 6:

Donantes institucionales e individuales reciben información oportuna que satisface sus requisitos de información y profundiza su compromiso como socios y colaboradores de la CCIM.

► Meta 3

La CCIM fomenta un sentimiento de pertenencia, participación y compromiso entre sus empleados, y promueve estándares profesionales en su comunicación con todos los públicos.

Objetivo 1:

Personal y directivos están activamente involucrados en una conversación abierta a través de mecanismos que permiten compartir información a todos los niveles de la organización.

Objetivo 2:

Personal y directivos consideran que las comunicaciones son una responsabilidad compartida, beneficiándose por tanto de oportunidades de capacitación y apoyando la implementación de políticas, directrices y herramientas.

Objetivo 3:

Las comunicaciones estratégicas de la CCIM son llevadas a cabo de forma profesional, asegurando el desarrollo de productos y campañas de alta calidad, en línea con los estándares del sector y las directrices de marca.

Prioridad estratégica 6: Alinear los medios y los fines



Personal de la CCIM enseñando a niños en Malasia.

La CCIM trabaja para fortalecer sus instrumentos institucionales mediante la implementación de mejores prácticas de gestión y finanzas, normas de calidad y rendición de cuentas, y métodos de financiación profesionales. Al hacer esto, la CCIM

hace realidad su compromiso con la transparencia y la profesionalidad, mejora su capacidad para llevar a cabo su misión, y asegura su permanencia como organización líder en el sector humanitario y de desarrollo.

► Meta 1

La CCIM trabaja para mantener altos estándares institucionales en materia de calidad y rendición de cuentas.

Objetivo 1:

La CCIM fortalece la implementación de principios de buen gobierno y excelencia en la gestión en toda la organización.

Objetivo 2:

Los departamentos y las oficinas sobre el terreno de la CCIM reciben suficiente apoyo en sus actividades, incluido un cuidadoso proceso de monitoreo y orientación para cumplir con estándares de rendición de cuentas.

Objetivo 3:

La CCIM mejora su capacidad en la realización de investigaciones, recopilación y análisis de datos, incluido el uso de tecnologías digitales para fortalecer la calidad de la programación y la información.

► Meta 2

La organización tiene niveles adecuados de recursos humanos, que son gestionados y atendidos profesionalmente, al tiempo que se promueve el desarrollo del personal.

Objetivo 1:

Los niveles de personal están en línea con los objetivos estratégicos y los planes de trabajo en toda la organización.

Objetivo 2:

La CCIM cumple con su obligación de diligencia y proporciona servicios de recursos humanos profesionales al personal.

Objetivo 3:

La CCIM reconoce la necesidad de un adecuado desarrollo y formación del personal, y proporciona recursos apropiados para abordar tal necesidad.

► Meta 3

La CCIM desarrolla fuentes de ingresos nuevas, crecientes y sostenibles, más allá de los donantes tradicionales, asegurando una estabilidad a largo plazo en la realización de su misión.

Objetivo 1:

La CCIM diversifica su base de financiación, buscando nuevos donantes institucionales y cultivando la parte de financiación proveniente del sector privado (corporativo y fundaciones) y de fundaciones católicas.

Objetivo 2:

La CCIM implementa de forma exitosa múltiples métodos de financiación dirigidos a donantes individuales incluidos correo directo, donaciones online (campañas de correo electrónico, redes sociales), visitas y eventos, con un menú flexible de opciones de donación, entre ellas las donaciones planificadas.

Objetivo 3:

La CCIM explora los potenciales beneficios mutuos del fortalecimiento de la creación de redes y reparto de costes entre organizaciones católicas y otras organizaciones confesionales, y de fomentar las aportaciones no financieras de voluntarios.

Objetivo 4:

La CCIM aumenta sus reservas financieras para poder cubrir necesidades y demandas imprevistas y ensayar nuevos modelos de actividades.



Personal de la CCIM en Pakistán.



La misión de la Comisión Católica Internacional de Migración es proteger y prestar asistencia a personas desarraigadas, incluyendo refugiados, solicitantes de asilo, víctimas de la trata de personas y migrantes, independientemente de su credo, raza, origen étnico o nacionalidad.

La CCIM fue fundada en 1951 por el Papa Pío XII, y su personalidad jurídica pública dentro de la Iglesia Católica le fue otorgada por el Papa Benedicto XVI en 2008. La Comisión reúne a una red de conferencias nacionales de obispos católicos y otras instituciones de inspiración católica a nivel mundial. Colabora estrechamente con la Secretaría de Estado del Vaticano y la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.

Los programas operativos de la CCIM proporcionan asistencia y protección a individuos desarraigados, a familias y a comunidades que han sido desplazadas en sus propios países, que han solicitado asilo en otros países, que están en proceso de reasentamiento en un tercer país, o que están regresando voluntariamente a sus países de origen. La CCIM presta particular atención a los migrantes más vulnerables, incluidos menores no acompañados, supervivientes de la trata de personas, y migrantes y refugiados mayores o enfermos y discapacitados. La CCIM aboga por políticas internacionales que respeten la dignidad y los derechos de las familias de refugiados y migrantes y sean coherentes con las enseñanzas de la Iglesia Católica.

Con sede en Ginebra, Suiza, la CCIM tiene oficinas afiliadas en Bruselas, Washington, D.C. y Boston, además de oficinas de terreno en Grecia, Jordania, Líbano, Malasia, Pakistán y Turquía. El personal de la CCIM trabaja en 40 países.

Sede Central de la ICMC

1, rue de Varembe
PO Box 96, 1211 Geneva 20,
Suiza

Tel.: +41 22 919 10 20

Email: info@icmc.net

ICMC U.S. Liaison Office

3211 4th Street NE
20017 Washington, D.C.,
EUA

Tel.: +1 202 541 33 89

Email: info@icmc.net

Development Office - ICMC, Inc.

31 Milk Street, suite 315
Boston, MA 02109,
EUA

Tel.: +1 888 265 87 47

Email: development@icmc.net

ICMC Europe

40 Rue Washington,
1050 Brussels,
Bélgica

Tel.: +32 2 227 97 29

Email: europe@icmc.net

REDES SOCIALES



[@icmc.migration](https://www.facebook.com/icmc.migration)



[@ICMC_news](https://twitter.com/ICMC_news)



[@international-catholic-migration-commission](https://www.linkedin.com/company/international-catholic-migration-commission)

VISITE NUESTRO SITIO WEB

www.ICMC.net

RESPÁLDENOS

give.ICMC.net/donate

Portada, foto principal: Dos hermanos refugiados en Líbano a la espera de ser reasentados con sus familias gracias a la labor del Centro de Apoyo al Reasentamiento de la CCIM en Turquía y Oriente Medio.